

## **Primer Domingo de Cuaresma**

Deuteronomio 26,(1-4)5-11; Salmo 91,9-15; Romanos 10,(5-8a)8b-13; Lucas 4,1-13

“Concluida la prueba, el diablo se alejó de él hasta otra ocasión” (Lc 4,13). En la liturgia del Miércoles de Ceniza nos comprometimos a la “observancia de una santa Cuaresma, mediante el examen de conciencia y el arrepentimiento; por la oración, el ayuno y la abnegación; y por la lectura y meditación de la santa Palabra de Dios”.

Esto es todo un programa espiritual que encontramos en el Libro de Oración Común. (pág. 183) Si lo siguiéramos al pie de la letra, no cabe duda que terminaríamos el Cuaresma bastante transformados.

El problema es que nosotros raramente emprendemos un examen tan riguroso como el que hizo Jesús. ¿Quién de nosotros puede decir que ha comenzado su vida adulta después de un retiro de cuarenta días, y en los cuales, ayunó, se abnegó, leyó la palabra de Dios, y meditó, para asegurarse de que durante el resto de su vida iba a cumplir la voluntad de Dios?

Esto es lo que hicieron los indígenas norteamericanos hace siglos para entrar en la vida adulta. Se retiraron de la Comunidad para ayunar y orar, y para establecer una conexión muy fuerte con el mundo espiritual. Recibieron una vision, un nuevo nombre, una conexión muy fuerte con el Espíritu.

El ayunar nos ayuda en nuestras oraciones, en nuestras reflexiones. Un examen de la propia personalidad no refiere sólo a nuestros pensamientos sino también

CUARESMA PRIMER DOMINGO

21 del febrero 2010

Misa de San Juan

depende de que sea recibido por Dios. Cuando nos abstenemos de comer, nos faltan las defensas necesarias, estamos más abiertos a nuestros sentimientos, vemos que tenemos enojo y miedo y esto sólo lo podemos ofrecerle para que Él lo transforme.

No es extraño que la liturgia diga "mediante el examen de conciencia y del arrepentimiento"

Nuestro examen de conciencia debería conducirnos al arrepentimiento. Este período de Cuaresma nos ofrece una oportunidad de reconocer cuán lejos estamos de la posibilidad de salir victoriosos sólo por nuestros propios esfuerzos, y cuán grande es la salvación que Dios nos ha dado. No podemos mantenernos relacionados correctamente con Dios, si no reconocemos desde el principio nuestra debilidad. Dios tuvo que proveernos una salida. Y esta salida se encuentra en la segunda lectura para hoy.

San Pablo dice: Si confiesas con la boca que Jesús es el Señor, si te crees en tu corazón que Dios Lo resucitó de la muerte, te salvarás. (Rom. 10.)

Parece demasiado fácil, pero en las próximas semanas veremos cómo Dios repite, de varias maneras, que quiere salvarnos. A veces pensamos que la salvación debería ser más difícil, por ejemplo: cruzar un desierto, ayunar toda una semana. Nos molesta que no tengamos otra opción, salvo la de hacer la más sencilla "confesar con la boca, y creer de tu corazón. Nos humilla saber que lo más importante y necesario para que entremos en el Reino de Dios ya lo habrá hecho Jesús por nosotros. Sin embargo, Dios estará contento si aceptamos los sufrimientos de la vida sin protesta ni crítica. Más aun,

CUARESMA PRIMER DOMINGO

21 del febrero 2010

Misa de San Juan

podemos ofrecerle, con amor, muchas de las angustias que nos agobian

Esta Cuaresma es pues una invitación a examinarnos y averiguar cómo Dios realmente desea que nosotros vivamos aquí en la Tierra. Es una invitación a ser sinceros con nosotros mismos, y con Dios. Es una invitación a que esta reflexión no vaya a terminarse el Día de Resurrección. sino a que continúe portoda **cambiar de vida**. Sabe, vida que es muy difícil cambiar di vida sin la ayuda de Dios. ¡Pidamos pues esa ayuda! Hagamos del Señor nuestro refugio y del Altísimo nuestra habitación. Confesemos, y creamos, y veremos grandes cambios en nuestras vidas!

¡Que la santísima Virgen Maria , el espíritu Santo, Nuestro Señor JX, el Padre omnipotente y todos los ángeles y arcángeles nos ayuden con sus oraciones todopoderosas, afin de que podams comulgar dignamente con el Cuerpo y la sangre de Cristo, para que formemos un sólo Cuerpo y una sola Sangre con Él y con nuestros hermanos, en espera a la vida eterna, que vendrá en Jesús, después de las tentaciones de esta vida!